FL 33 94

Bien, pues esta era la opinión de José María Lozano, no exenta de humor, nuestro invitado hoy en La Crítica, que volverá a estar con nosotros en sucesivos espacios culturales para hablarnos de temas curiosos o interesantes. Y así llegamos al siguiente espacio de nuestra revista, se trata de Aula de Filología. Aula de Filología.

Aula de Filología es un programa específico dentro de nuestra revista dirigido a los alumnos de esta facultad, con el único objetivo de ayudarles en el desarrollo de sus estudios. Para ello traemos aquí, a este espacio, diferentes expertos en los temas que tratamos. El espacio que a continuación podéis escuchar va dirigido a los alumnos de Lengua y Literatura Latinas I, que realizarán la prueba personal en el próximo mes de junio.

A continuación, la profesora María Victoria Fernández Sábater dará una serie de orientaciones que es conveniente tener en cuenta a la hora de enfrentarse al examen. Así pues, os aconsejo que prestéis atención y sigáis las recomendaciones de la profesora. En Aula de Filología, tenemos esta noche con nosotros a María Victoria Fernández Sábater.

María Victoria, buenas noches. Buenas noches. María Victoria es profesora dentro del Departamento de Filología Clásica de la UNED.

¿No es así, María Victoria? Así es. Y el guión, bueno, el título mismo, lo escogiste tú, y es así. Orientaciones frente a la segunda prueba personal.

¿Qué es lo que se pretende con este guión, con este espacio, María Victoria? Bueno, vamos a intentar centrar al alumno frente a la prueba que va a realizar, indicándole una serie de pautas a seguir, tanto para la traducción como para el estudio de las unidades didácticas en las que se basarán las cuestiones del examen. Veamos, en primer lugar, María Victoria, de una forma ahora general, en qué consiste esta segunda prueba personal. Esta prueba, como la primera, costará de un texto de aproximadamente diez líneas que el alumno ha de traducir, y de tres cuestiones.

El texto tiene una introducción en castellano que orienta sobre el contenido de lo que se va a traducir, de forma que el alumno tenga una idea general acerca de lo que trata el texto latino. Por tanto, la traducción correcta tendrá alguna relación con la idea que encierren estas líneas en castellano. En cuanto a las cuestiones, van referidas generalmente a algunas de las palabras que hay en el texto latino, igual que sucede en los cuadernillos.

Te parece que pasemos a hablar un poco más detenidamente de la traducción, que supongo que es lo más importante. ¿Qué autor vamos a traducir? El autor elegido para la segunda prueba es Cicerón. Los alumnos ya estarán, en alguna medida, familiarizados con él, pues estamos traduciéndolo en los cuadernillos de evaluación a distancia.

Este año traducimos un discurso, Provalvo. Todos conocen a Cicerón y saben que es un escritor

polifacético. Tiene tratados, discursos, escritos filosóficos, cartas… Pese a ello, y para no desorientar al alumno, nosotros hemos elegido, para el examen, textos que también pertenecen a discursos.

Aunque ya conozcamos a Cicerón, María Victoria, y sus discursos por los cuadernillos, ¿puedes decirnos algo más que nos ayude a la hora de traducir a este autor, a Cicerón? En primer lugar, yo sugeriría que nos olvidásemos un poco, al menos en cierta medida, de Salustio y sus escritos históricos. Respecto a la lengua, olvidémonos de los arcaísmos y la presencia de infinitivos históricos. Ya no se nos está narrando una sucesión de hechos, sino que estamos asistiendo a un discurso.

En un discurso caben muchas posibilidades, y no todos son del mismo estilo. Pero digamos que, en general, se trata de desarrollar una serie de ideas en defensa o en contra de alguien. Cuanto más técnico sea un discurso, más llano será su estilo.

Sin embargo, Cicerón, como excelente orador, y porque quiere atraer la atención del auditorio, en ocasiones se extiende en disgresiones sobre temas diversos que enriquecen los propiamente jurídicos de fondo, que estaban ya de sobra discutidos en otras ocasiones y que, por tanto, no tenían demasiado interés. Desde aquí adelanto a los alumnos que la traducción que se les propone en el examen no es de tipo técnico, y que, por lo tanto, en ese aspecto, no tendrán problemas. Se trata, más bien, de una de estas disgresiones a las que antes hemos aludido.

¿Puedes especificar un poco más, María Victoria, y señalarnos algunas cuestiones en las que el alumno tenga que fijarse especialmente y que es posible que encuentre en el texto? Antes que nada, y no solo para un texto de Cicerón, sino de cualquier autor, quiero recalcar la importancia, la absoluta importancia del análisis sintáctico. Ustedes dirán que siempre repetimos lo mismo. Bien, pues permítanme que yo lo repita una vez más.

Repasen sus unidades de sintaxis y no traten de traducir sin haber hecho antes, al menos, una separación de oraciones. Es imposible la traducción sin este análisis. ¿Cuál es el objetivo del análisis, María Victoria? Lo que pretendemos con el análisis sintáctico es descubrir la estructura del período en cuestión antes de proceder a traducirlo.

Es decir, primordialmente, hay que atender a examinar las oraciones que hay en el fragmento y cómo se unen entre sí. ¿Y cómo se hace un análisis sintáctico? El análisis sintáctico se puede hacer de muchas maneras. Nosotros vamos a sugerir aquí una.

Que, en primer lugar, se intenten reconocer las diferentes formas gramaticales, atendiendo, sobre todo, a los verbos. Esto tiene gran importancia en latín, pues la indicación de la función que desempeña cada palabra en la frase nos las da las desinencias. En este reconocimiento, hemos de tener en cuenta las trampas que pueden existir en algunas de estas formas, dada la coincidencia entre algunas de ellas.

Una vez hecho esto, nos fijaremos en las unidades que componen una frase compleja latina. Se trata de una frase que llamamos tradicionalmente principal y otras u otras que funcionan como subordinadas o dependientes. Nuestro conocimiento de la sintaxis nos ayudará a reconocer las subordinadas por una serie de marcas, conjunciones, relativos, modos del verbo, etc., y así podremos separarlas de la oración principal.

Una vez que hemos aislado las oraciones en el período y dentro de cada oración hemos reconocido la forma gramatical de cada uno de sus elementos, nos queda atribuir a cada uno de ellos su función en el conjunto, es decir, definir las relaciones sintácticas. Así, por ejemplo, sujeto y verbo como núcleos de la frase y, después, otros elementos que, según sea la categoría gramatical, de los miembros de la frase a la que especifican o complementan, se denominan objeto, adverbial, atributo y predicativo. Para llevar a cabo un análisis sintáctico similar a este, lo que es absolutamente imprescindible es tener una serie de conocimientos morfológicos, de equinación, conjugación, y sintácticos, concordancia, subordinación, función y significado de las conjunciones, por lo tanto, aunque en esta segunda prueba personal ninguna de las cuestiones sea de análisis sintáctico, le recomiendo, encarecidamente, que repasen las unidades didácticas referidas a sintaxis, de forma que puedan reconocer, con relativa rapidez, las diferentes oraciones subordinadas que aparezcan en el texto.

Ni que decir tiene que, si sus conocimientos de morfología no están muy al día, recurran a una gramática para actualizarlos. Sí, vamos a hablar ahora, Mariby, del diccionario, porque el diccionario, sin duda, es también un elemento importante de la traducción, pero ¿cómo hay que usarlo?, ¿cómo recomiendas tú el uso del diccionario? Bueno, se supone que durante el curso, y en algunos años en que se ha estudiado ya latín, se ha aprendido algo de léxico. Si no se tiene un léxico básico, es muy difícil enfrentar una traducción de la que nosotros proponemos.

En general, el objetivo del diccionario es facilitar la comprensión, pero no la traducción precisa de la palabra. Puede ocurrir que no aparezca ninguna traducción aceptable, o que el significado convenga a un contexto, pero no a otro. Lo que es fundamental es no olvidar nunca precisamente esto, el contexto inmediato de cada palabra.

¿De qué se está hablando?, ¿a qué se refiere esa palabra concreta? Si se trata de un verbo, ¿con qué complementos va?, ¿cuáles son las marcas semánticas de su sujeto y objeto?, humano, no humano, concreto, abstracto, etc. No hay que olvidar, en ningún caso, la congruencia y el sentido general del texto, y no caer en la tentación de inventar un significado o aceptar el absurdo como posible traducción. Por último, una recomendación.

Les aseguro que muchas de las construcciones que aparecen en los textos de examen vienen dadas literalmente en su diccionario. ¿Se te ocurre alguna sugerencia más respecto a la sintaxis del examen? Bueno, yo sugeriría, no respecto a la sintaxis, pero sí respecto a la morfología, un repaso exhaustivo de pronombres de todo tipo. Seguro que van a encontrar varios.

Aprendan bien sus formas y su significado. En cuanto a la sintaxis, es muy posible que

encuentren oraciones interrogativas directas, que son fáciles de ver por su signo de interrogación al final. Pero atención a la presencia de interrogativas indirectas.

La interrogativa indirecta es un sintagma subordinado completivo introducido por una palabra interrogativa. El modo es el subjuntivo. Repasen bien estas oraciones en sus unidades.

Atención también a la presencia de infinitivos, formando oraciones concertadas con sujeto propio en acusativo, o no concertadas. Muy frecuente también es el uso de la construcción perifrástica con el adjetivo verbal en en-dux, más el auxiliar copulativo en forma personal o en infinitivo. Por ejemplo, constituendi sunt fines.

Han de ser definidos los límites. Esta construcción tiene acepción pasiva e indica obligación o necesidad. El sujeto agente, caso de haberlo, se expresa en dativo.

El sujeto paciente concierta en caso, género y número con el adjetivo verbal. Téngase también en cuenta que no será infrecuente encontrar primero la forma del verbo auxiliar y después el adjetivo verbal en en-dux. Por ejemplo, fateor ese mutandum.

Reconozco que se debe cambiar. Es muy posible que aparezcan oraciones condicionales. Les sugiero que las repasen en sus unidades didácticas para que puedan reconocer qué tipo de condicionales son y cuáles son sus tiempos y modos.

No olviden, por último, las oraciones de relativo y la concordancia de éste con su antecedente en género y número para que relacionen el antecedente con el relativo a la hora de traducir. Ya saben que el relativo estará en el caso propio de la función que desempeñe en su oración, si es sujeto, nominativo, objeto, enacusativo, etc. Como sugerencia final y en vista de los exámenes de febrero, no puedo dejar de hacerles una recomendación.

No pierdan nunca de vista cómo conciertan las palabras entre sí. Parece ésta una recomendación superflua, pero son constantes los errores en este terreno. Hay que fijarse en qué caso están las palabras, en qué género, número y caso, para saber si un adjetivo concierta con un nombre.

Hay que saber en qué número y en qué persona está un verbo para encontrar su sujeto. Si algo de lo que vemos en el texto nos parece extraño o no está en relación con las reglas gramaticales elementales que conocemos, es posible que estemos cometiendo un error, que aquel no sea el sujeto. Volvamos atrás y repasemos todas las palabras de la oración.

Preguntemos de nuevo al verbo. En algunos textos de examen aparecen unas notas al pie de texto. En estas notas se les aclara algo que podría inducirles a error, o se les envía al diccionario en donde encontrarán la construcción que se les propone.

Sí, si os habéis incorporado tarde a escuchar este espacio, os diré que estamos hablando de latín, que estamos en Aula de Filología y que está con nosotros María Victoria Fernández-Sabater. María Victoria Fernández-Sabater, que es profesora de Filología Clásica aquí en la

UNED, y que está comentando, dando algunas orientaciones, frente a la segunda prueba personal. Vamos a continuar, entonces, María.

¿Te parece que pasemos ahora a hablar de las cuestiones del examen? Sí, muy bien, importante, sí. Vamos a ver, en el examen, como ya hemos señalado, habrá tres cuestiones, lo mismo que el examen de febrero, que se basarán en el texto, en alguna de las palabras del texto, y se referirán a las unidades cuarta y quinta, que tratan de la morfología nominal y verbal. Estas unidades, cuarta y quinta, ofrecen dificultades para su estudio y los alumnos así lo manifiestan a menudo.

Creo tener datos sobre ello. Sí, eso es. ¿Puedes hacer alguna sugerencia, María? Bueno, la dificultad de estos temas reside, ante todo, en que esta es la parte de la asignatura que se estudia con mayor profundidad, y, además, en que los conocimientos sobre los diversos paradigmas de las diferentes declinaciones, pronombres, conjugaciones verbales, etc., se suponen ya adquiridos, pues, como hemos repetido en diversas ocasiones, este no es un curso que parta de cero.

Para estudiar estas unidades, yo les recomendaría el empleo de lápiz y papel, es decir, un estudio a base de esquemas y resúmenes de las diversas partes de la asignatura. Por ejemplo, en morfología nominal, haremos un esquema de las diferentes desinencias indoeuropeas y latinas, caso por caso, con una sencilla explicación de cada una. Después, haremos un esquema de las diferentes declinaciones, desinencias, particularidades, etc., prestando especial importancia a la tercera declinación, que saben ustedes que es la más complicada.

Si hay alguna palabra a la que se hace especial referencia por su particular declinación, como son el caso de huís, domun, res, deus, etc., atenderlas con especial cuidado. Estos esquemas nos ayudarán a contestar las preguntas referentes a declinación de palabras. Así, si en el examen nos preguntan la declinación en singular de amicus, podremos comentar en el genitivo amici esta i de origen muy discutido, antigua, que entronca, al parecer, con formaciones adverbiales sánscritas o también su uso en sánscrito y otras lenguas para femenino.

Y así, haciendo referencia al origen de estas desinencias latinas, comentaremos el resto de los casos de la declinación en singular. Se hará también una clasificación de pronombres que nos permita apreciar y estudiar sus principales características, la expresión o no de género, por ejemplo, esto ocurre en los personales, el politematismo, los refuerzos deícticos, etc. Haremos, finalmente, un esquema de los elementos que sirven en latín para indicar la gradación de los adjetivos.

En general, recomiendo que se atengan a las preguntas de los cuadernillos para hacerse una idea de cómo más o menos pueden ser las cuestiones del examen. Las preguntas, insisto, serán sobre cosas fundamentales y no se va a entrar en profundidades de fonética. Lo que has comentado hasta ahora, Marivís se refiere a morfología nominal, pero el apartado de morfología verbal también tiene sus complicaciones.

Vamos a ello, ¿qué te parece? Vamos a ver, sí, la morfología nominal es más fácil, quizá, que la verbal. La verbal es un poco más complicada, por lo menos, aquí sí que pienso que es importantísimo hacer un buen esquema, tal como está estructurada la unidad didáctica, sobre todo, en lo que se refiere a desinencias y sufijos temporales y modales. En primer lugar, haremos una buena clasificación de las desinencias, clara y sencilla, con una referencia al entronque de las desinencias latinas con las griegas.

Téngan en cuenta que la voz pasiva les será más sencilla por su mayor sistematización. Desinencias especiales, aquí, atención a las desinencias de perfecto de indicativo activo, que no creo yo que ofrecen dificultad para su estudio. Sufijos temporales y modales.

En este apartado, que empieza en la página 120, es donde quizá hayan de poner una mayor atención y trabajo. Se dicen muchas cosas juntas, y a ustedes les interesa clasificar e identificar los diferentes sufijos. Saben ustedes que los clasificamos en temporales, modales y temporales-modales.

Trataremos de hacer un cuadro sistemático. Tomemos el primer sufijo del que se habla, "-is", sufijo temporal de perfecto. Clasifiquémoslo y agrupemos los ejemplos que de él se nos dan.

Amauisti, pretérito perfecto de indicativo. Amauise, infinitivo de perfecto. Amauissem, pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo.

El elemento "-is", aparece en los tiempos de perfecto como tal, los ejemplos que hemos visto hasta ahora, o bien transformado por evolución fonética, como en amauero y amaueran. Vean ustedes amauero, que vendría de amauiso. Observemos aquí la evolución fonética de la "-i", en "-e", por la presencia de la "-r", que se origina en amauiso, debido al rotacismo de la "-s", al id entre vocales.

Bien, hagamos después una selección de ejemplos que contengan otros elementos, por ejemplo, el elemento "-se", de irreal, o el morfema "-a", de pasado, y así sucesivamente. Veremos cómo algunas formas verbales, como amaueran o amauise, se repiten en varios apartados, pues tienen varios sufijos. Sufijo "-a", de perfecto, o el "-se", de irreal, o el "-is", de perfecto, etc.

Una vez que tengan el esquema lo más completo posible, repasen toda la conjugación de los verbos modelo, "-amo", "-monio", etc., y traten de localizar los diferentes sufijos, ayudados de sus esquemas y de las unidades didácticas. Insisto en que para hacer esto es necesario conocer bien los verbos y su conjugación, sin olvidar, claro está, las formas nominales. Tengan en cuenta que si en el examen se les pregunta la explicación de alguna forma verbal, hay que explicar los sufijos que aparecen en esta forma verbal y las desinencias.

Otro apartado en el estudio de los verbos son los tipos de tema de presente y de perfecto, pero yo creo que no ofrecen ninguna dificultad para su estudio. Sí, vamos a hacer ahora, Mariby, una reseña en una cuestión que creo que es un poco especial, porque ya has comentado tú en

anteriores espacios que aquí suelen caer muchos alumnos, y es una cuestión que plantea muchas dificultades, parece ser el estudio del verbo sum, ¿es así? Sí, así es, yo no creo que en las unidades esté tan difícil de entender, pero, en fin, es posible que sí, por lo tanto, vamos a hacer una pequeña referencia a este verbo. Lo fundamental es entender bien el politematismo en este verbo.

Se reúnen en él dos raíces distintas, como ya se explica en las unidades didácticas. La raíz es, con el significado de ser, y la raíz veu, llegar a ser, devenir. De esta segunda raíz derivan los tiempos del sistema de perfecto.

También está presente esta raíz en otras formas que no son de perfecto, como el infinitivo de futuro o el irreal forem. La explicación que de estos casos se da en las unidades creo que es lo suficientemente clara y no necesita mayores precisiones. Vamos a ver el sistema de presente.

Los tiempos del sistema de presente se forman con la raíz es, que significa ser, como ya hemos dicho. En este sistema de presente se da una alternancia vocálica. Encontramos formas con grado pleno de la raíz, es decir, con es, e y s, con mantenimiento de la e, y formas que se llaman en grado cero, es decir, formas en las que solamente aparece la s. Así, en el presente de indicativo, encontramos formas como sum, sumus y sunt, que tienen grado cero, es decir, grado s, s de la raíz, y una vocal temática o, sum, sumus y sunt, vendrían de som, somos, sunt, con evolución fonética de la o. Encontramos también en el presente de indicativo est, est, estis, con grado pleno de la raíz, es decir, es, mantenimiento de la e. Encontramos est, por ejemplo, la raíz, que sería es, más la t, que sería la desinencia.

En el imperfecto de indicativo encontramos, sin embargo, eram, que vendría de esam, con grado pleno de la raíz, es, amorfema de pasado y rotacismo de la s entre vocales, como también en el futuro ero. Otra forma de este verbo, otro tiempo, esem, con la raíz en grado pleno, sufijo se de irreal y la desinencia. El resto de los verbos no ofrecen mayores dificultades, por las explicaciones que sobre ellos se dan son breves, y lo importante es que sepan lo fundamental de ellos.

Repasen las conjugaciones de huolo, fío, fero y eo, y de sus compuestos, ante todo, con vistas a la traducción. Pues ya habéis escuchado a la profesora las referencias que ha hecho al verbo sun. Atención a este verbo en el examen.

Y, Mariby, se nos agota el tiempo ya, y yo creo que hemos tocado todos los puntos que teníamos en principio sobre el papel, pero si quieres añadir algo más, a tiempo estás. Yo creo que, más o menos, ya he dicho un poco lo que quería decirles a los alumnos, que tengan muy en cuenta lo que les estoy diciendo, que por algo se los estoy diciendo, y solo recomendarles que presten mucha atención a los detalles, que parecen simples y, en ocasiones, hacen fracasar un examen. Los fallos son admisibles en cuestiones difíciles, que los errores estén aquí, y no en lo más esencial de la gramática, que estoy segura que la mayoría de ustedes conoce muy bien.

Recuérdenla constantemente, y si algo parece imposible, seguramente será que esté mal. Nada

más, muy buenas noches, que tengan mucha suerte. Bien, pues, con estas últimas recomendaciones de la profesora Mariby Fernández-Sábater sobre las pruebas personales de junio de Lengua y Literatura Latinas I, terminamos Aula de Filología.

Revista de Filología volverá con todos vosotros el lunes próximo, día 23, y volveremos a nuestro horario habitual, ya sabéis, a partir de las 15, aproximadamente, una hora menos en la Comunidad Canaria. Volveremos con nuevos espacios dedicados a griego e inglés, ya sabéis, será en Revista de Filología. Y, por nuestra parte, nada más.

Os dejamos ahora con el curso de Acceso Directo a la Universidad. Introducción a la Historia del Mundo Contemporáneo es el tema que trata, a continuación, nuestro compañero Arturo Manuel Fernández. El curso de Acceso Directo a la Universidad que se ha realizado en la Universidad de Gran Bretaña.

Subtítulos por la comunidad de Amara.org